

Nuestra Señora de Guadalupe (Catedral)

Colima>>Colima>>Colima (060020001)





001469. Nuestra Señora de Guadalupe (Catedral)

1.-ANTECEDENTES

Hernán Cortés pensó hacer personalmente la conquista del reino de Colima, y esto hubiera sucedido de no ser por la desobediencia de Juan Rodríguez de Villa Fuerte que precipita los acontecimientos.

Habiendo sido llamado Cristóbal de Olid (que se encontraba en Michoacán) por el Capitán General, le sucedió en el mando Rodríguez de Villa Fuerte, quien abandonó Tzintzuntzán a fines de Noviembre de 1522, para marchar con destino a Zacatula, llevando 40 hombres de caballo y más de 100 rodeleros y algunos millares de aliados purépechas.

La codicia de Villa Fuerte y la de muchos de sus compañeros que iban a Zacatula, hizo que aquél desviara su ruta cerca del lugar donde se encuentra Ario, hacia el poniente, penetrando hasta los dominios del Señor de Colima; pues tenían noticias de que ahí abundaba el oro.

Hernán Cortés en su cuarta carta de relación (octubre de 1524) relata los siguientes hechos: "yendo este dicho capitán y gente a la dicha ciudad de Zacatula (se refiere a Rodríguez de Villa Fuerte) tuvieron noticia de una provincia que se dice Colimán que esta apartada del camino que habían de llevar sobre la mano derecha, que es el poniente, 50 leguas y con la gente que llevaba y con los amigos de aquella provincia de Mechucán, fue allá sin mi licencia y entró algunas jornadas donde hubo con los naturales algunos reencuentros y aunque eran cuarenta de caballo y más de cien peones, ballesteros y rodeleros, los desbastaron y echaron fuera de la tierra y les mataron 3 españoles y mucha gente de los amigos y se fueron a la dicha ciudad de Zacatula, y sabido esto por ahí, mandé traer preso al capitán y le castigué su inobediencia" ().

Cortés regresó a Pánuco a principios de Marzo de 1523 siendo informado de la desobediencia y derrota de Villa Fuerte y de que se habían rebelado las provincias de Impilcingo y Colima, y varios pueblos del sur de Michoacán. El capitán Gonzalo de Sandoval acababa de llegar también a México, después de sofocar la rebelión de Tututepeque siendo comisionado por el Capitán General para pacificar y ocupar las provincias de Colima. Sandoval partió a principios de Abril de 1523 siendo la fecha más probable de la fundación el 25 de Julio del mismo año.

Con Francisco Cortés (1er. Alcalde de la Villa de Colima) habían venido Fray Miguel de Bolonia, Fray Juan Badillo, el Br. José Villadiego y Fray Juan de Padilla quienes fueran los primeros evangelizadores que llegaron a Colima a fines de Agosto de 1524.

Después de un año el 13 de Octubre de 1525 y ya en la nueva Villa de Colima, se erigió el primer templo parroquial que existió en esta villa, perteneciendo a la diócesis de Tlaxcala, quedando a cargo del presbítero Don Francisco Morales a quién se le consideraba el primer sacerdote que se estableció en la Villa para la atención de los servicios religiosos y la evangelización de los indios.

Al crearse el Obispado de México el 2 de Septiembre de 1530, el curato de Colima pasó a depender de esta diócesis por espacio de 6 años, pues al decretarse la erección del Obispado de Michoacán quedó comprendido dentro de la jurisdicción de éste, a partir del 18 de Agosto de 1536 cuya sede fue ocupada por el ilustre Don Vasco de Quiroga.

Como un sólo sacerdote no podía satisfacer las necesidades espirituales de la provincia de Colima, colaboraron en la evangelización de los indios, los monjes del Convento de zapotlán que recorrían constantemente los pueblos conquistados, ayuda que duró hasta 1553, fecha en que vinieron a establecerse los franciscanos por la ayuda que para ello prestó el visitador Lebrón de Quiñones, después de las críticas que les hizo a los monjes de Zapotlán.

El padre Morales, habiendo enfermado de gravedad falleció el 17 de Diciembre de 1536.

La primera iglesia que se construyó en el lugar de la actual Catedral, era de madera, zacate y palapa siendo ésta de pequeñas dimensiones. Después en el año de 1532 el Padre Morales transformó la iglesia en una de adobe y madera, aunque bien pronto fue destruída por fuertes temblores por lo que se volvió a hacer de teja y palapa, continuando bajo este tipo constructivo con características de galera hasta el año 1820 en que por haberse incendiado fue nuevamente construída de adobe y teja con un pórtico debidamente adornado. Este templo duró hasta el año 1847 en que un temblor de tierra le produjo serios daños. El señor cura Delgadillo, hizo los preparativos necesarios para proceder a hacer su reparación en el menor tiempo posible. El Sr. Manuel Álvarez persona de reconocidas dotes altruistas, además de ser notorio que poseía una fortuna bien habida; aduciendo que Colima, como capital de territorio, merecía por su alcurnia y su tradición un templo parroquial que fuera motivo de legítimo orgullo, convenció al señor Cura Delgadillo y a las autoridades eclesiásticas de aquel entonces (1).

Se autorizó entonces al Sr. Cura Delgadillo a fundir la plata de los ornamentos del antiguo santuario y dedicar su importe a la edificación del nuevo. De su peculio personal el Sr. Álvarez apartó una cantidad considerable, dando el ejemplo para que llovieran donativos destinados al mismo fin. En la narración de este suceso se afirma que en el año de 1848 quedaron colocados los cimientos. Poco tiempo después murió el señor Cura Delgadillo, pero su sucesor Don Rafael Z. Vargas acometió con redoblado empeño, -siempre con el apoyo de Don Manuel Álvarez-, la construcción del templo, y se concluyó en mayo de 1856. Don Manuel Álvarez fue el primer gobernador de Colima en el periodo (1856-1857) falleciendo en 1857 (2).

Este nuevo templo estuvo en funciones hasta el año de 1887 (30 años), fecha probable de la construcción del nuevo templo (3).



2.-EMPLAZAMIENTO

El crecimiento urbano de la vieja Villa de Colima fue llevándose a cabo con más o menos rapidéz, aunque sin llegar a comprender ni siquiera la mitad de la extensión de lo que es hoy esta ciudad, pues para el año de 1750 las construcciones solo llegaban por el oriente hasta el límite de las actuales calles Obregón y Ramón R. de la Vega, sitio en el que termina una vereda que corría por donde hoy es la calle Madero, a cuyos lados se observaban rústicas construcciones conectadas con cercas de palos y piedras (4).

Las calles en el año 1765, carecían de pavimentación, solo existían por esa época pequeñas extensiones empedradas como en la iniciación de la calle principal (hoy Francisco I. Madero), donde se ubica actualmente la Catedral; en los costados de la actual plaza de armas que por entonces carecía del jardín que hoy existe, asimismo una pequeña longitud de la antigua calle "del Palacio" hoy Constitución (5).

La ubicación de la Catedral en la traza urbana actual es predominante, pues se localiza en el centro de la ciudad justo frente al jardín principal de la ciudad, se considera un punto de referencia local muy importante. Se aprecia desde diferentes puntos.

Esta en la manzana donde se aloja únicamente al edificio de Palacio de Gobierno del Estado; la manzana se encuentra entre dos jardines, uno al frente y otro en la parte posterior, y por la calle Madero se localizan construcciones que albergan oficinas y comercios.

3.-ASPECTO HISTORICO

La Catedral se construyó a iniciativa del muy ilustre canónigo don José Ramón Arzac, quien concibió y realizó la idea de transformar el antiguo templo en una majestuosa catedral; para llevar a cabo su idea solicitó del Ing. Longinos Banda, el diseño del proyecto, el cual una vez presentado y aprobado fue puesto en ejecución por el Arq. Lucio Uribe, siendo Obispo en esa época el ilustrísimo Sr. Dr. Francisco Díaz Montes.



La obra se ejecutó con lentitud y fue sufriendo modificaciones constructivas hasta que se consagró el 8 de Mayo de 1894. Su aspecto interior era rico por los dorados que llevaron a cabo los señores José Nicolás e Isabel Curiel. Así mismo lucía en la parte interior de la cúpula, en sus pechinas, las pinturas que representan a los cuatro evangelistas, San Mateo, San Juan, San Marcos y San Lucas, que ejecutó el pintor tapatío Don Félix Madrigal. (Estas pinturas en la última reconstrucción se perdieron).

Desgraciadamente en 1900, Colima sufrió otro fuerte temblor y el templo se destruyó en gran parte, poco tiempo después el excelentísimo Sr Obispo D. José Amador Velasco tomó a su cargo la nueva reconstrucción, modificándose la arquitectura de las torres, su cúpula y su parte interior hasta dejarlo completamente acabado con el nuevo dorado que ejecutaron los artistas jaliscienses Bruno e Ignacio Mares.

Esta nueva construcción duró hasta el año 1941, año en que Colima fue sacudido por otro tremendo terremoto ocasionando la caída de sus torres y la casi destrucción general de la catedral. La siguiente reconstrucción se inició a cargo del Sr. canónigo D. S. Jesús Carrillo. A raíz del fallecimiento de éste se le encomendó la tarea de reconstruir la catedral al Sr. canónigo y Dr. Enrique de Jesús Ochoa, quien se propuso reintegrar a la catedral su hermosura y esplendor. Después de él se le pasaron los trabajos al Sr. canónigo D. Mariano de Jesús Ahumada al morir este sacerdote, se le encargó al Sr. canónigo D. Félix Ramírez y Jiménez que continuara con los trabajos de reconstrucción.

Las tallas de madera de cedro que se observan en el interior del Templo, fueron ejecutadas por los ebanistas Manuel Cedeño y Andrés González, y el artístico púlpito por el renombrado tallista Don Othón Bustos (6).

Elaboró Arqs. Villalobos y Marin

1985